

1 RESUMEN DEL TEXTO

Desarrollo sostenible y etimología:

“Debe entenderse el término “desarrollo sostenible” como una evolución hacia el equilibrio, una “evolución hacia la sostenibilidad planetaria”.

Desarrollo sostenible y necesidades:

En definitiva, la profundización en el conjunto de necesidades de todos los seres humanos y del conjunto del ecosistema es básica para abordar con éxito un nuevo modelo de desarrollo sostenible para toda la humanidad. La satisfacción de todas las necesidades anteriormente señaladas, para todos los seres humanos del planeta, es lo que llamamos “desarrollo sostenible integral”.

Desarrollo sostenible y crisis:

“La salida que se le dé a la crisis actual, que presumiblemente se agravará si no se hace nada para evitarlo, no conducirá a un mundo de ganadores y perdedores. Todos estarán englobados en uno solo de los dos grupos. Y para conseguir que todos los habitantes del planeta puedan considerarse ganadores ese nuevo modelo necesita ser planificado, consensuado y aplicado de acuerdo a nuevos paradigmas del desarrollo sostenible”.

Desarrollo sostenible y ética:

“Del análisis de una serie de aspectos relacionados con la sostenibilidad se derivan pautas de comportamiento y valores que en su conjunto sirven de referencia para conformar un cuerpo de normas de comportamiento que perfilen lo que puede ser la nueva ética de la sostenibilidad”.

Desarrollo sostenible e igualdad:

“La igualdad solo tiene sentido entendida como satisfacción de los derechos básicos como son el derecho a una vida digna de todo ser humano que incluye la vivienda, la salud, la educación básica, la asistencia en caso de necesidad y la igualdad de oportunidades. Por ello lo más justo y sensato no la pretensión de una igualdad imposible sino de una equidad posible y deseable procurando que cada persona tenga lo que merece como ser humano en función de sus condiciones y de sus méritos. La diversidad existe, es lo normal y con ella las jerarquías y ambas son necesarias para el sustento y progreso de la humanidad. La desigualdad posibilita e impulsa la movilidad social e impide el estancamiento del mundo en un marco de ausencia de libertad. En particular la sociedad actual precisa de jerarquías civilizadoras, éticas y de otro tipo que la conduzcan a un desarrollo sostenible y que impidan caer en el relativismo, el caos o la imposición de la fuerza. El concepto de sostenibilidad es una buena guía para

definir el concepto de igualdad que necesariamente pasa por proteger la diversidad para potenciar los valores que estas ofrecen a las personas en particular, a las sociedades en general y al planeta en su totalidad”.

Desarrollo sostenible y cultura:

“Es muy importante y urgente definir entre todos una nueva cultura universal e innovadora que contenga todos sus elementos materiales, organizativos, conductuales, conocimientos, simbólicos y emotivos y los contemple y conjugue de forma holística. Una nueva cultura que ha de ser inculcada desde los estadios más primarios de la educación. Ya no se trata de formar especialistas para trabajar todo el tiempo en tal o cual ocupación sino de formar personas que sin merma de trabajar en una ocupación concreta sepan usar y disfrutar de un amplio abanico de actividades culturales que ocupen parte de su tiempo de vida, le enriquezcan como seres humanos y le permitan interaccionar con los demás y brindar su concurso a la colectividad. Y el eje central de tal nueva cultura humana puede ser, o debe ser, el desarrollo sostenible entendido en un doble contexto: como una visión holística del desarrollo donde la cultura juega un papel importante y desde una visión global entendida como la suma de múltiples desarrollos sostenibles a escala local y regional: un conjunto de culturas locales y regionales que conservan muchos de sus rasgos propios pero que incorporan otro conjunto de valores comunes a todas las sociedades humanas”

Desarrollo sostenible y educación:

“En términos generales una educación para impulsar y alcanzar un desarrollo sostenible debe ser correcta, adaptada, aplicable y ello supone que ha de ser multidisciplinar, anticipativa y globalizadora: Multidisciplinar, en la medida que también son múltiples las necesidades humanas que han de ser satisfechas y que la educación procura: formación para obtener conocimientos científicos, humanistas y tecnológicos, para desenvolverse en un mundo complejo, para la toma de iniciativas y la innovación, pero también para el disfrute de la vida, para conservar la salud, para colaborar con los demás. Anticipativa, de manera que se prepare a las personas para los nuevos escenarios en que se van a desenvolver y especialmente los derivados de los avances tecnológicos y del cambio climático. Globalizadora, en la medida que se vive en una “aldea global” y una educación exclusivamente para la localidad, excluyente, no tiene sentido en el mundo futuro.

Desarrollo sostenible e investigación, desarrollo tecnológico e innovación:

“ningún aspecto del desarrollo sostenible integral debe quedar al margen de las necesarias acciones de investigación, desarrollo e innovación. Ello supone incluir en estas labores de investigación encaminadas a conseguir un mundo más sostenible no solo las científicas y tecnológicas sino también las humanísticas en su sentido más amplio”.

Desarrollo sostenible y calidad de vida:

“La búsqueda de un desarrollo sostenible integral exige replantearse el concepto actual de calidad de vida que a su vez no es más que la profundización en las

necesidades humanas y la cobertura óptima de las mismas, tanto individual como colectivamente. En este contexto los Planes Estratégicos Holísticos de Desarrollo Sostenible también pueden constituir una referencia esencial”.

Desarrollo sostenible y medioambiente:

“Una visión omnicomprendensiva del medioambiente ha conducida a la concepción errónea para algunos de convertir el medioambiente en el eje central de todas las actividades humanas, de ver cualquier tipo de actuación desde esta óptica. Ello puede conducir a una auténtica distorsión del concepto de desarrollo sostenible, a pensar que protegiendo el medioambiente a todo trance se alcanza un desarrollo sostenible”.

Desarrollo sostenible y cambio climático:

“El cambio climático es una realidad que solo puede ser mitigada con acciones decididas a corto plazo pero con el convencimiento de que es un proceso cuyos resultados son lentos y observables solo a largo plazo. No es un problema aislado y definido por lo que la lucha contra el mismo es una lucha totalmente transversal y debe ser atacada en sus múltiples causas y con múltiples herramientas. Las energías renovables y las tecnologías apropiadas pueden afrontar con éxito la lucha contra el cambio climático en un mundo con la población crecientemente contenida y concienciada. La lucha contra el cambio climático debe separarse de planteamientos radicales y dogmáticos, y debe estar por encima de las luchas partidistas que lo perturban y retrasan sus soluciones”.

Desarrollo sostenible y capacidad de carga:

“La determinación de la capacidad de carga es vital para alcanzar un desarrollo sostenible tanto a pequeña escala como mucho más a escala planetaria. La situación actual es totalmente diferente de la del pasado dado que el número de habitantes, la explotación de los recursos y los efectos sobre el ecosistema ya no pueden considerarse zonales, localizados, sino globales, universales. Ya no se trata de garantizar capacidades de carga locales sino de la capacidad de carga global”.

Desarrollo sostenible y su medida:

“El propio concepto de desarrollo sostenible indica que lo que en realidad debería medirse es el nivel de satisfacción de las necesidades (las reales, no las ficticias generadas en un proceso de desarrollo insostenible) materiales o no, inherentes a los seres humanos, en cada área y situación concreta, en un marco de preservación de recursos para las generaciones futuras”.

Desarrollo sostenible y energía:

“El uso de nuevas fuentes de energía ha de conducir a una “nueva civilización”, a una “civilización Postindustrial” para algunos, con características bastante diferenciadas respecto de la actual no solo por el uso de estas fuentes energéticas sino mucho más por unos nuevos “modos de vida” compatibles con tales recursos energéticos. Tales cambios, si se desea que sean posibles y no traumáticos, han de ser

planificados, dirigidos, lo que exige la puesta en marcha de auténticos planes estratégicos holísticos e integrales de desarrollo sostenible a escalas local y mundial”.

Desarrollo sostenible y tecnología:

“Debe quedar claro que sin tecnología el ser humano no existe como tal y que una nueva tecnología, una “tecnología apropiada”, es clave para alcanzar un desarrollo sostenible. Pero esta nueva tecnología debe ser desarrollada y ejecutada en el marco de una nueva ética, la ética de la sostenibilidad, la cual se concreta en unos planes de desarrollo que contemplen todas las necesidades asociadas a los seres humanos y al ecosistema”.

Desarrollo sostenible y límites:

“Como se ve el mundo puede estar cerca de sus límites pero también se encuentra con la posibilidad de no rebasarlos y ello pasa, entre otras medidas, por acometer desde ya un desarrollo sostenible global que afecte a todos los pueblos y habitantes del planeta. Y para conseguir ese desarrollo sostenible global es necesario poner en marcha, en todo el mundo, planes estratégicos holísticos e integrales de desarrollo sostenible”.

Desarrollo sostenible y dinero:

“En la medida que el desarrollo sostenible es algo tangible, que debe cubrir necesidades tangibles, estos “dineros teóricos” basados en promesas incumplibles y susceptible de todo tipo de especulaciones, así como las monedas virtuales desligadas de todo contacto con la realidad, pueden convertirse en un serio problema para fomentar un desarrollo sostenible. (Se trata de acumular trigo para cuando falte, como hacían los pobladores primitivos de las Islas Canarias, y no de acumular dinero para comprar un trigo que posiblemente no exista)”.

Desarrollo sostenible, costes y precios:

“En el marco de un desarrollo sostenible es obvio que el coste de cualquier producto o servicio debe incorporar todos los factores que lo componen y en especial los costes medioambientales y los costes de agotamiento. También han de evaluarse los costes de oportunidad, pero estos deben establecerse dentro de una “banda de opciones aceptables”. Las opciones insostenibles no pueden considerarse como oportunidades”.

Desarrollo sostenible y presupuestos:

“Al margen de que un desarrollo sostenible exige un exquisito equilibrio entre unos gastos sostenibles y unos ingresos sostenibles, basados estos en una economía real y no en una fiduciaria, es importante señalar el peligro que encierran las inversiones contrarias a la sostenibilidad, como pueden ser grandes infraestructuras asociadas a la época desarrollista e insostenible pasada, y especialmente cuando se disfrazan, o se justifican, como forma de crear empleo”.

Desarrollo sostenible y economía:

“La economía global de un mundo sostenible será un conjunto de economías “equilibradas y diversificadas” con la máxima proximidad entre productor y consumidor (economías colaborativas basadas en intercambios), aspectos estos que la mejora de la educación y las nuevas tecnologías de la producción y las comunicaciones posibilitan sin mayores problemas. Un desarrollo sostenible exige otra visión de la economía que supone el paso de una economía mercantilista en el sentido clásico a una “economía de la sostenibilidad” y por tanto a “otros economistas” y otros modelos de planificación basados en nuevos paradigmas que en ningún caso pueden ser una simple extrapolación de los del pasado. Y en este contexto los planes estratégicos holísticos e integrales de desarrollo sostenible pueden ser una buena herramienta para encauzar una economía dirigida a la sostenibilidad”.

Desarrollo sostenible productividad y competitividad:

“En un mundo que se encamina hacia un desarrollo insostenible ya no puede seguirse pensando en “competir” unos con otros para conseguir unos mercados de productos muchas veces innecesarios, con un creciente número de necesidades insatisfechas para muchos seres humanos, sino pasar de “competidores” a “colaboradores”, de un intento de “imitar o superar al otro” a un enfoque de “que he de hacer yo” para mejorar mi nivel de sostenibilidad y conseguir entre todos la necesaria sostenibilidad planetaria”.

Desarrollo sostenible y deslocalización:

“Un nuevo modelo de desarrollo que sea sostenible deberá relocalizar la producción cerca de los puntos de consumo y la fabricación aditiva supondrá un gran avance en este sentido, además de impulsar una tecnología y sus productos apropiada y eliminar buena parte de la producción superflua e insostenible actual. En suma, una relocalización que impulse una economía más equilibrada, frugal y descentralizada que conduzca progresivamente a una homogenización de la calidad de vida en todo el planeta será la respuesta adecuada para alcanzar una sostenibilidad a medio y largo plazo”.

Desarrollo sostenible y globalización:

“La nueva globalización será, en cierta forma, es una especie de “nueva edad media” conformada por un gran número de “aldeas autosuficientes y con sus culturas locales preservadas”, pero ahora totalmente interconectadas y conocedoras de que forman parte de un planeta único, con amplios espacios naturales protegidos, conformando la gran” aldea global” que conforma el conjunto del planeta y con una “cultura global” coexistiendo con las culturas locales. El tamaño de estas “aldeas autosuficientes” dependerá de las posibilidades para conformarse como tales y pueden ir desde pequeñas aldeas con pocos pobladores hasta macro aldeas fuertemente pobladas como puede ser el caso de la Unión Europea.

Desarrollo sostenible y equilibrios territoriales:

“En estas condiciones puede pensarse en una minoración de los desequilibrios territoriales fundamentado en un adelgazamiento y reequilibrio interno en las macro

ciudades y un enriquecimiento poblacional y económico de las ciudades medianas y pequeñas. Esta nueva situación permitirá utilizar óptimamente los recursos energéticos renovables del planeta y distribuir mejor la producción de alimentos mientras que las nuevas tecnologías de comunicación (TIC) y de fabricación (especialmente aditiva mediante impresoras 3D, el reúso de materiales, etc.) permiten una interconexión total y una producción descentralizada. El resultado sería un mundo con pocas macro ciudades poco sostenibles por si mismas rodeadas de una pléyade de ciudades pequeñas y medianas altamente sostenibles y todas conectadas entre sí constituyendo en su conjunto un mundo sostenible”.

Desarrollo sostenible y propiedad:

“Un desarrollo sostenible exige un adecuado equilibrio entre propiedades privadas y propiedades “colectivas”, entendidas estas como “propiedades privadas compartidas” y entre propiedades tangibles y propiedades intangibles”.

Desarrollo sostenible, riqueza y pobreza:

“El acercamiento entre zonas pobres y ricas del mundo que fundamentalmente consiste en disminuir la riqueza despilfarradora de los actuales países ricos y aumentar la riqueza necesaria de los actuales países pobres solo puede realizarse en el marco de un desarrollo sostenible holístico e integral de alcance global, progresivo y no traumático”.

Desarrollo sostenible y ahorro

“El ahorro tiene una importancia capital en un necesario giro hacia un desarrollo sostenible y además es perfectamente posible especialmente en el seno de los países más desarrollados y ricos que mantienen una economía basada en un alto consumo de bienes y servicios en gran parte innecesarios. Ahorrar en estos bienes y transferir parte de estos ahorros al desarrollo de los países más pobres y menos desarrollados supone una mejora de la sostenibilidad global del conjunto del planeta y de todos sus moradores”.

Desarrollo sostenible y renta (salarios):

“En un marco de desarrollo sostenible holístico e integral debería considerarse la existencia de dos tipos de remuneraciones, de salarios: los salarios visibles y los salarios ocultos. Los primeros son los que recibe directamente cualquier trabajador por el desempeño de unas tareas y del cual puede disponer libremente para satisfacer un conjunto importante de sus necesidades, incluyendo la adquisición de propiedades y el ahorro. Los segundos, los salarios ocultos, también conforman un salario en la medida que permite a los ciudadanos cubrir muchas necesidades sin recurrir al salario visible y está formado por los servicios de sanidad, de educación, de cultura, de ocio, de deportes, de seguridad, de protección medioambiental, de movilidad, etc., por los cuales no se paga directamente o solo cantidades simbólicas”.

Desarrollo sostenible e impuestos:

“una planificación de los impuestos dirigidos a conseguir un amplio desarrollo sostenible exigirá un reenfoque de estos basado en la máxima corresponsabilidad y solidaridad individual, lo cual solo podría lograrse si una parte de los impuestos que cada individuo paga pueden tener una aplicación finalista, que este asume, dentro de un listado de posibles aplicaciones globalmente aceptables (no podrían destinarse a cualquier ocurrencia) y con las naturales limitaciones como podría ser no destinar recursos con este origen a necesidades ya cubiertas. En concreto la ciudadanía propondría individualmente y seleccionaría colectivamente un conjunto de inversiones y gastos con esta peculiaridad de ser finalistas y luego los impositores eligen los que desean. Esta situación acota la discrecionalidad actual de los gobernantes en cuanto al destino “real” de los impuestos, disminuye la posibilidad de despilfarros y acrecienta la solidaridad y la responsabilidad de toda la ciudadanía al reconocer las realidades en que se ha traducido su esfuerzo y conseguir, incluso, el reconocimiento público de las mismas”

Desarrollo sostenible y empleo:

“El giro hacia un nuevo modelo de desarrollo que sea sostenible va a suponer importantes cambios en todos los campos y en especial en el empleo “tradicional” que se convertirá en nuevos empleos, nuevas formas de trabajar, nuevas jornadas de trabajo, cambios de trabajo a lo largo de la vida, etc. Serán trabajos mucho más “humanizados” y menos dependientes de grandes empresas y administraciones contratantes. Todo ello introduce nuevos aspectos de gran impacto social como pueden ser las roturas de las barreras entre trabajo y ocio, entre trabajo y formación, entre trabajo y subsistencia”.

Desarrollo sostenible y movilidad social:

“la movilidad social no puede ir encaminada a un aumento generalizado de la riqueza entendida como disposición de bienes y servicios de forma ilimitada” ... “ha de fomentarse una movilidad social en el sentido de cambio de actividad de las personas a lo largo del tiempo, movilidad personal intersectorial, e incluso la realización de diversas actividades en cada momento” ... “Es preciso dar un nuevo enfoque al mérito de manera que sin prescindir de él se ponga al servicio de un desarrollo sostenible. El mérito en el sentido tradicional, como mecanismo para acceder a la riqueza, no tiene mucho futuro... Y para que estos méritos sean posibles y actúen como mecanismo de movilidad social las condiciones de partida de toda la población deben ser similares y para que esto ocurra las desigualdades inadmisibles deben ser eliminadas cuanto antes”.

Desarrollo sostenible y movilidad territorial:

“Desde el punto de vista de la movilidad entendida como desplazamientos de poblaciones en busca de mejorar sus circunstancias personales o huir de las adversidades el desarrollo actual ha creado fuertes bipolaridades a nivel planetario, un mundo rico frente a mundo pobre que además son “transparentes” pues cualquier persona del mundo pobre ve cada día, a través de la televisión, como se vive en el mundo rico. Estos desplazamientos tienen un doble origen: la pobreza en la zona de emigración y la esperanza por mejorar la situación personal al alcanzar la zona de

recepción por un lado y las amenazas a la integridad personal derivada de guerras o conflictos sociales por otro. En ambos casos esta movilidad forzada tiene una sola dirección, de países y zonas pobres, poco desarrolladas e inseguras a países o zonas ricas, desarrolladas y más seguras. Un desarrollo sostenible planetario es el único capaz de estabilizar estos movimientos poblacionales”

Desarrollo sostenible, solidaridad y colaboración:

“Un marco correcto de colaboración para el desarrollo sostenible deberá permitir la fijación de las poblaciones al territorio en base a una mejor calidad de vida, así como el retorno de emigrantes forzosos en condiciones óptimas para el aprovechamiento de sus capacidades, dando lugar de este modo a un nuevo equilibrio planetario. En el momento actual todo el mundo, pobres y ricos, está inmerso en una profunda crisis y que un proyecto de “salvación común”, de solidaridad universal, es necesario”.

Desarrollo sostenible y un nuevo humanismo:

“La civilización humana del futuro, si salva una no descartable destrucción del planeta y el regreso a la barbarie, verá florecer un nuevo humanismo donde los valores y las actividades más propias de los seres humanos serán las ocupaciones más importantes. Y ese nuevo humanismo, sobre una fuerte base tecnológica, será el que propicie la sostenibilidad del planeta, tanto de los seres humanos que la habiten como del propio ecosistema”

Desarrollo sostenible y política:

“Y no solo se precisa un cambio en las concepciones políticas sino también de la praxis política dada la complejidad de los problemas y de sus soluciones. En concreto las decisiones democráticas para dirigir el mundo hacia un desarrollo sostenible, desde lo local a lo global, ha de basarse en una ciudadanía profundamente informada de manera que muchas votaciones asamblearias, improvisadas, emocionales, partidistas, etc. dejen paso a votaciones responsables, maduras, constructivas, comprometidas, etc. Y estas votaciones solo pueden bascular entre las diferentes opciones meditadas y realistas que los expertos hayan podido identificar y ante las cuales los ciudadanos deben pronunciarse. Las opciones que brinden los expertos deberán estar inmersas en planes de desarrollo con una visión holística e integral y enfocados conseguir un desarrollo sostenible en lo local pero con la vista puesta en lo global. De este modo se llega a un proceso inverso: no es una u otra política la que define el Plan de Desarrollo Sostenible sino que es este Plan de Desarrollo Sostenible el que define la nueva política”.

Desarrollo sostenible y estructuras sociales:

“La búsqueda de un desarrollo sostenible requiere, con toda seguridad, un replanteamiento de todas estas organizaciones de la sociedad civil con vistas a alcanzar dos objetivos comunes: enfrentar los problemas que se derivan de la irremediable insostenibilidad del modelo de desarrollo actual y definir y poner en marcha un nuevo modelo de desarrollo sostenible holístico e integral que legar a las

generaciones futuras. Y en ese contexto las redes sociales, los crowdfunding, etc., pueden suponer, ya lo están haciendo, un auténtico revulsivo de la participación ciudadana en la vida pública”.

Desarrollo sostenible y liderazgo:

“Para construir un futuro sostenible es necesario la participación de las élites y la búsqueda y puesta en acción de los tres tipos de líderes: los primeros para la definición de los Planes Estratégicos Holísticos e Integrales de Desarrollo Sostenible, los segundos para su ejecución y los terceros para comunicarlo a la ciudadanía y lograr su respaldo para asumirlo y llevarlos a cabo”.

Desarrollo sostenible y planificación:

“En resumen, los planes de desarrollo sostenible al uso no pueden considerarse una herramienta apropiada para trazar sobre ella planes de desarrollo sostenible, en el contexto que en este documento se expone. Es más, la continuidad de la aplicación de estas herramientas tradicionales puede abocar a acrecentar la insostenibilidad del modelo de desarrollo imperante. Por consiguiente es necesario y urgente definir nuevas herramientas operativas diseñadas expresamente para la planificación estratégica hacia una sostenibilidad que garantice la cobertura de todas las necesidades para todos los habitantes del planeta y que por tanto pueda aplicarse a cualquier escala territorial o administrativa que se desee, con la característica fundamental que su aplicabilidad a pequeña escala suponga un incremento de la sostenibilidad integral a escala planetaria”.

Desarrollo sostenible y nuevo orden mundial:

“El nuevo orden mundial será un conjunto de áreas de máxima sostenibilidad, unas pequeñas, auténticas aldeas, otras medianas (regiones y estados) y otras transnacionales (como la UE por ejemplo), caracterizadas por un alto nivel de autosuficiencia energética basada en energías renovables, una alta suficiencia alimenticia, una disponibilidad de bienes y servicios basada en tecnologías complejas pero apropiadas, un bajo consumo de bienes materiales, un bajo impacto ambiental y un alto consumo de bienes inmateriales, espirituales y con sus culturas locales preservadas. Entre las áreas más próximas se intercambian los recursos imprescindibles que por sí solas no pueden alcanzar y todas se mantienen totalmente interconectadas por redes telemáticas globales que permiten su conocimiento mutuo, la transferencia de conocimientos, de los avances científico, técnicos y culturales sin caer en una autarquía empobrecedora y paralizante, al tiempo de participantes y artífices de una cultura global, la cultura de la sostenibilidad”